

**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA CELEBRACION DEL SEGUNDO  
ANIVERSARIO DE CREA INTERNACIONAL**

**16 DE AGOSTO DE 1985**

Amigas y amigos, todos:

Me complace grandemente dirigirme a ustedes esta noche en la celebración del Segundo Aniversario de CREA Internacional. El espíritu de colaboración ciudadana y de compartir soluciones frente a problemas comunes en el ámbito internacional, es un espíritu que nos da unidad, nos da fuerza, revive la esperanza en el ser humano y nos señala el camino que tenemos que seguir.

Hoy, ya hemos descubierto que los gobiernos no pueden trabajar aislados e independientes de las agrupaciones sociales y privadas. Cuando los problemas y preocupaciones son comunes —y generalmente lo son— lo mejor y lo más eficiente es compartirlos. Cada uno hace su aportación y el cuerpo integral de la sociedad recibe el beneficio.

La orientación de la presente Administración de este Gobierno, que me honro en dirigir, tiene entre sus metas ampliar nuestro alcance de miras; extender nuestro horizonte. Nos mueve el espíritu de colaboración. Por demasiado tiempo estuvimos ausente y no disfrutamos de la genuina hermandad que nos une con los pueblos de la región caribeña y de la América Central —con los pueblos Iberoamericanos en general—. El presente es un hoy histórico que emplearemos para reintegrarnos a la comunidad amplia de la convivencia internacional.

Ya comenzamos a hacerlo compartiendo esfuerzos, recursos y voluntades, con las naciones de la Cuenca del Caribe, para resolver, o al menos minimizar, la muy seria situación del desempleo que nos agobia y para intercambiar enfoques y soluciones que vigoricen nuestras economías. Presentamos un plan abarcador que llamé La Alianza Para La Prosperidad que está fundamentado, precisamente, en la más amplia y estrecha colaboración con los países vecinos y hermanos. Cada uno aporta lo que tiene y lo que puede, y recibe a cambio lo que necesita. Con la honradez y con la buena voluntad de que unidos podemos emplear la mejor amistad internacional para el beneficio de todos.

El pueblo de Puerto Rico cuenta con una fuerza humana de una riqueza invaluable. Se trata de gente buena y de personas capaces. Muchos de ellos son verdaderos héroes que permanecen callados —sin despliegues públicos—, pero afanosamente trabajando y contribuyendo con su esfuerzo a reconstruir a Puerto Rico.

Mi Administración estimula y agradece esa enorme y valiosa fuerza humana de colaboradores, de personas, grupos e instituciones sociales y privadas, que son solidarias con nuestra gestión continua de buscar soluciones y alternativas nuevas para nuestros problemas de pueblo.

Desde un principio los fundadores de los Hogares CREA —y José Juan García destacado entre ellos— iluminaron el camino y percibieron que el problema de la drogadicción rebasaba los límites reales de manejo de las agencias públicas de gobierno. Se visualizaron como colaboradores privados, como agentes voluntarios de servicio social. Han probado ser buenos. Ahora son consocios de los servicios gubernamentales para la prevención y tratamiento de la drogadicción.

La Organización CREA descansa sobre unos principios filosóficos que también resultan sabios cuando se proyectan hacia otros problemas de la sociedad y del gobierno. El plan de la Comunidad Terapéutica está científicamente validado: es la unión, es la convivencia, es el compartir situaciones, es el interiorizar normas y seguir reglas comunes, lo que le enseña a la persona a vivir en comunidad. Por eso es la comunidad la fuente primaria y la referencia para el tratamiento.

En Puerto Rico observamos —y es una situación a la cual estamos dando una atención de urgencia—, observamos, como decía, que es precisamente en los sectores de mayor concentración poblacional, pero con una baja cohesión en las ligaduras emocionales y afectivas, donde mayor es la delincuencia y la criminalidad. Parece claro que el entrelazamiento emocional —la cohesión— entre los vecinos de una comunidad es un elemento esencial para mantener un alto nivel en la calidad de la vida.

Cuando las comunidades se desintegran o se disgregan, las personas empiezan a sentirse desamparadas y son presas fáciles

de la soledad moral. En esa condición es usual que aparezca la inestabilidad, la confusión, y la desorientación de personalidad. De allí surge una gama de problemas tanto personales, como sociales.

En Puerto Rico estamos consciente y alerta de lo que está ocurriendo. Estamos subrayando la enorme importancia de las comunidades para el buen desarrollo de niños y adolescentes sanos. La comunidad es terapéutica porque es la vida comunal, la vida de buen vecino, la vida de hermandad, lo que nos nutre y le da sentido genuino a la vida.

En la misma vena emocional y afectiva es que estamos extendiendo horizontes para acercarnos y compartir con las gentes y los gobiernos de las otras naciones democráticas en este hemisferio.

Siento un gran regocijo al recibir aquí, esta noche, —porque tenemos problemas comunes y compartimos soluciones—, a las nutridas delegaciones de seis países hasta donde los hogares

CREA de Puerto Rico han extendido sus valiosos servicios. Al igual que en nuestras gestiones de gobierno, especialmente con nuestro programa de La Alianza Para el Progreso, los Hogares CREA se han tomado la iniciativa, el liderato, se ser protagonistas centrales en el manejo de problemas que son comunes y que amenazan por igual a nuestros respectivos países. Una vez más nos unimos Puerto Rico, Estados Unidos, Costa Rica, Santo Domingo, Venezuela, Panamá y Colombia, esta vez, unificados por un movimiento puertorriqueño en pro del bienestar social de nuestras gentes. Estamos sólo en el principio. El camino de la solidaridad es amplio y es infinito: ése es el camino que seguiremos, es la avenida franca del progreso para todos.

Muchas gracias.